

**Luis Soto**

ANÁLISIS MARTES, 17 DE DICIEMBRE DE 2024

Agenda Confidencial / ¿Pues no que eran diferentes?

Antes de que tomará posesión como presidenta de México, Claudia Sheinbaum pidió a sus huéspedes que se apegaran a tres conceptos políticos básicos que fueron claves para que el PRI se mantuviera en el poder durante varias décadas: línea, unidad y disciplina.

Si perdemos esas tres cositas no vamos a poder construir el tercer y cuarto piso de la transformación, les quiso decir.

La señora presidenta les explicó qué son y para qué sirven esas tres cositas, empezando por “el valor de la unidad” del que dijo: “No creo exagerar al decir que somos el movimiento social y político más fuerte de todo el mundo, de todo el planeta, porque tenemos un pensamiento claro y principios sólidos... la unidad en nuestro movimiento de Transformación, se construye con base en principios, en las causas por las que hemos siempre luchado; en el reconocimiento de que juntos y juntas somos invencibles... no apostemos, compañeros, compañeras, nunca a la división interna, jamás”.

Dos meses y medio han pasado desde su toma de posesión, y el susodicho valor parece estar desmoronándose después del “agarrón” que se dieron **Ricardo Monreal** y Adán Augusto López, por algunos “negocitos” de varias decenas de millones de pesos que según Adán descubrió, y que **Ricardo** niega.

Llama la atención del respetable que ambos personajes se hayan prestado al “juego de las corcholatas” que diseñó e instrumentó Andrés Manuel López Obrador para disfrazar el “dedazo” en favor de su “corcholata favorita”, y que a pesar de que les dieron su “premio” por participar en la bufonada, ahora se esté agarrando a madrazos por la “billetiza”. ¿Pues no que eran diferentes? ¡A otro perro con ese hueso! Responden los observadores; no hay que olvidar que muchos de los “morenos” mamaron de las mismas ubres priistas.



Pero si la unidad se está resquebrajando, "la línea" a todos los militantes de Morena que diariamente les tira la presidenta a sus huestes, que consiste básicamente en comportarse con honestidad y sencillez, parece que algunos ya la echaron al bote de la basura.

"La parafernalia del poder es del pasado de corrupción y privilegios. No caigamos nunca en la frivolidad, en el consumismo y la ambición por el poder y el dinero. Que nunca se permita el amiguismo, el influyentísimo y nepotismo; ni tampoco el sectarismo o el exceso de pragmatismo sin principios. Morena debe ser luz de honestidad y ejemplo para toda la sociedad", expresó Claudia Sheinbaum unos días antes de sentarse en la silla presidencial.

Aunque lo ordene la señora Claudia, será difícil para los "morenos" de todos los niveles resistirse a esas tentaciones del billete, comentaron los observadores políticos en su oportunidad.

Así las cosas, lo único que le queda al movimiento es la disciplina, que según la señora presidenta es "la fuerza de Morena es la organización desde abajo. Sus comités de base, su contacto permanente con el pueblo casa por casa, para seguir siendo partido y movimiento..." Los responsables de la disciplina en el movimiento o son Luisa María Alcalde y Andrés Manuel López Beltrán hijo de ya saben quién, quienes dirigen al partido.

¿Pues no que eran diferentes, que no creen en el consumismo, ni el poder del dinero, ni en la avaricia; que no son corruptos ni se dejan llevar por los placeres mundanos de la vida?

LuisSotoAgenda